



PRIMER PLANO

JOVEN INVESTIGADOR DEL CÁNCER EMIGRADO HACE 10 AÑOS DE ESPAÑA, PUBLICA UN LIBRO PARA QUE SUS PAISANOS COMPRENDAN LA CIENCIA EN LENGUAJE «ASEQUIBLE»

SALVADOR MACIP

“El científico debe hacer entender su trabajo al público”



CARLOS BARAJAS

ISABEL PERANCHO
Para Salvador Macip (Blanes, 1970) el último año ha representado un gran reto. El de aprender a comunicar los avances científicos más polémicos de los últimos tiempos en un lenguaje que un público no experto fuera capaz de entender. «Ha sido un gran esfuerzo», reconoce este investigador catalán del cáncer, que hace 10 años emigró a Estados Unidos y, tras pasar nueve en el Hospital Monte Sinaí de Nueva York, actualmente prosigue su tarea en la Universidad de Leicester (Reino Unido). El resultado es *Inmortales y Perfectos. Cómo la medicina cambiará radicalmente nuestras vidas* (Ed. Destino), una obra en la que la genética, la clonación, las células madre o la complejísima batalla para lograr un remedio contra el cáncer y el envejecimiento, por fin, son inteligibles para una audiencia lega en materia científica.

Pregunta.- ¿Cómo hace un científico para lograr que todo el mundo le entienda?

Respuesta.- Llevo un año entrenando con el libro. Cuando empecé lo hice con mucho optimismo, pensando que por mi experiencia de investigador y como escritor que ya había publicado novelas y cuentos de ficción iba a ser sencillo. Pero luego te das cuenta de que tienes que sacarte de encima todo el lenguaje técnico que usamos en nuestro traba-

jo porque la gente no lo comprende. Debes ser tú el que haga el esfuerzo, no la población. No sólo se trata de cambiar el registro lingüístico, sino de definir una serie de conceptos básicos que erróneamente das por hecho que la gente conoce y no es así.

P.- ¿Es de los que cree que los investigadores tienen el deber moral de comunicar a la sociedad lo que hacen?

R.- Sí. Nos debemos a la población y es importante hacer entender nuestro trabajo y a dónde nos va a llevar porque, además, hay algo muy simple: que si no lo hacemos bien no nos van a dar dinero para seguir. O sea, que necesitamos comunicarnos y generar esa necesidad de que la gente entienda que la ciencia es algo importante y pida al gobierno que invierta más en ella.

P.- ¿Somos demasiado analfabetos en cuestiones científicas?

R.- Creo que el paso entre el científico y el público está un poco interrumpido, en parte porque los investigadores somos muy malos comunicadores y porque los periodistas, en ocasiones, no saben qué hacer con una información compleja y difícil de digerir. A

otro nivel, España tiene unos déficit obvios en lo que se refiere a la inversión del Gobierno en ciencia. Existe la concepción de que no estamos al nivel de otros países, pero creo que es más una cuestión de cantidad que de calidad. Hay grupos nacionales haciendo ciencia de primer nivel, pero no los suficientes. En otras naciones la masa crítica de investigadores trabajando en temas clave es mayor. Aquí no hay sitio ni dinero para toda esa gente que sale tan bien preparada de las universidades españolas. Generamos buenos científicos y los

«La sociedad debe entender que la ciencia es importante para que pida al Gobierno que invierta más en ella»

«Se recibe información confusa y hay gente que cree que se pueden hacer cosas que aún no son posibles»

enviamos fuera para que aprendan con los mejores, pero cuando están en condiciones de producir y generar riqueza y conocimientos para el país, resulta que no pueden hacerlo porque faltan plazas y sólo pueden volver unos pocos.

P.- Habla por propia experiencia.

R.- Obviamente, porque aún es-

toy dando vueltas por el mundo. No estoy fuera porque quiera. Estaría encantado de volver si aquí tuviera una oferta comparable a la del extranjero.

P.- En su libro habla de los mitos y de las realidades en cuatro grandes campos de la investigación biomédica. ¿Hay más mito o realidad?

R.- Hablo de cosas que están casi a punto de pasar, pero también dejo claro lo que aún no está pasando. Estamos recibiendo información un poco confusa y creyendo que hay cosas que se pueden hacer y realmente aún no es así. Por ejemplo, hay quien cree que ya se puede clonar a un humano cuando técnicamente estamos a años luz de esto y cuando ni siquiera los científicos se plantean hacerlo, sino que tratan de utilizar las técnicas de clonación para poder curar enfermedades.

P.- ¿Entonces queda lejos lo de ser perfectos e inmortales?

R.- En los últimos años hemos acumulado gran cantidad de conocimientos sobre cómo funciona la célula y sabemos qué ocurre a nivel molecular y genético cuando se producen enfermedades. Estamos entrando en una nueva era que nos va a permitir intervenir sobre ellas y sobre el envejecimiento. Quizá el objetivo no sea ser inmortales, pero sí alargar la esperanza de vida y llegar a la edad avanzada de la mejor manera. Y eso va a ser un objetivo factible. Lo vamos a ver en 20 o 30 años.